

DRAMA

En arte y literatura, cuando hablamos del **género dramático** nos referimos al género teatral, también llamado drama (del griego *drama*, “acción” o “actuación”). Este género se caracteriza por representar situaciones a través del diálogo y las acciones de los personajes, ya sea en el texto escrito (el “guion” teatral) o en una representación escénica (la “puesta en escena” teatral).

A diferencia de otros géneros literarios y narrativos, los eventos del género dramático ocurren en un presente continuo, frente a los ojos del espectador, y sin la intermediación de un narrador de ningún tipo.

Aunque es común manejar los términos drama y teatro como sinónimos, muchos especialistas señalan ciertas diferencias:

- **Drama:** Se refiere específicamente a la parte escrita de este arte, o sea, a un género literario, por lo tanto, es fruto de un dramaturgo.
- **Teatro:** Involucra la parte actuada, o sea, un arte escénica en sí misma. Es decir que es obra de un director teatral.

Sin embargo, ambos aspectos están unidos y son inseparables a la hora de pensar este tipo de representación artística.

El género dramático tuvo sus orígenes en la antigüedad griega, específicamente en el culto a Dionisos, dios del vino y de la alegría, cuyas celebraciones consistían en el canto de himnos y, posteriormente, la representación de escenas mitológicas.

El teatro llegó a ser parte fundamental de la educación ciudadana griega, y sus grandes dramaturgos como Tespis (c. 550-500 a. C.), Esquilo (c. 526-c.455 a. C.), Sófocles (496-406 a. C.) y Eurípides (c. 484-406 a. C.) se inspiraron en los personajes y las anécdotas de su tradición religiosa, para construir una obra vasta y profunda que en gran medida sobrevive.

Posteriormente, el drama fue heredado a Roma, cuyos grandes cultores del género fueron Plauto (254-184 a. C.), Terencio (185-159 a. C.) y Séneca (4 a. C.-65 d. C.). Tras un importante hiato durante el Medioevo cristiano, la tradición teatral fue retomada en Europa durante los siglos XI y XII, en los que resurgieron la comedia escrita en latín y la escenificación de pasajes del evangelio cristiano.

La primera obra teatral escrita completamente en español fue el “Auto de los Reyes Magos”, pieza anónima escrita en el siglo XIII, de la que se conservan unos 147 versos aproximadamente.

El género dramático se caracteriza por:

- Los antiguos griegos llamaban “drama” a **toda forma de actuación**, independientemente de su contenido. Su equivalente actual sería “teatro”. No debemos confundir este uso del término con lo que hoy en día entendemos por “dramático”, o sea, vinculado a la tragedia y al sufrimiento emocional.
- Si bien posee un texto literario de base, **está pensado fundamentalmente para su escenificación**, o sea, para ser actuado en un escenario. Por ello el texto dramaturgico posee indicaciones y marcas para guiar la representación, aunque esta última queda libre a interpretación del director de la obra.
- Representa un conjunto de acciones que forman parte de un relato, pero a diferencia de la narrativa lo hace en un presente inmediato, o sea, **hace ocurrir las cosas frente al espectador**, y normalmente carece de todo tipo de narradores.
- El género dramático **combina el arte literario y el arte escénico**, y es considerado uno de los géneros artísticos más potentes de la tradición occidental.

El género dramático se clasifica en dos grandes grupos:

- **Subgéneros mayores:** son los subgéneros del teatro más clásico. Aquí tenemos la tragedia, la comedia y el drama.
- **Subgéneros menores:** textos más breves y menos intensos, como el entremés, el sainete, el auto sacramental, la ópera, la zarzuela y el melodrama.

Referencia:

Equipo editorial etecé (2022) Género dramático. Concepto.de. Recuperado de: <https://concepto.de/genero-dramatico/>